



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



28º Domingo del Tiempo Ordinario • 12 de octubre 2025

Virgen del Pilar • www.hoac.es



«Felices, más bien, los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica»

“ *La otra es el neopelagianismo autorreferencial y prometeico de quienes en el fondo solo confían en sus propias fuerzas y se sienten superiores a otros por cumplir determinadas normas o por ser inquebrantablemente fieles a cierto estilo católico propio del pasado. Es una supuesta seguridad doctrinal o disciplinaria que da lugar a un elitismo narcisista y autoritario [...]*

–Papa Francisco, EG 94



“ *¡Oh, Jesús, oh, María! Yo ya estoy decidido hace tiempo pero todavía estoy vivo y «soy vivo». Estoy vivo en el sentido físico, y no es esto lo más grave; lo que es gravísimo es que soy vivo, listo, inteligente... y esta es mi tragedia: que no pongo en el centro de mi vivir vuestra locura de la cruz, sino mi idiota cordura.*

–Guillermo Rovirosa OC T I pág. 556

“ *Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual. En realidad, toda auténtica acción evangelizadora es siempre «nueva».*

–Papa Francisco, EG 11

“ *La realidad es superior a la idea. Este criterio hace a la encarnación de la Palabra y a su puesta en práctica [...] Por otro lado, este criterio nos impulsa a poner en práctica la Palabra, a realizar obras de justicia y caridad en las que esa Palabra sea fecunda. No poner en práctica, no llevar a la realidad la Palabra, es edificar sobre arena, permanecer en la pura idea y degenerar en intimismos y gnosticismos que no dan fruto, que esterilizan su dinamismo.*

–Papa Francisco, EG 233

“ **1 Cron 15, 3-4. 15-16; 16, 1-2:** Llevaron el arca de Dios y la colocaron en el centro de la tienda que David le había preparado.

Sal 26, 1.2.3.4 : El Señor me ha coronado sobre la columna me ha exaltado.

Hch 1, 12-14: Perseveraban unánimes en la oración, junto con María, la madre de Jesús.

Lc 11, 27-28: Bienaventurado el vientre que te llevó.

Lectura del primer libro de las Crónicas (15, 3-4.15-16; 16, 1-2)

En aquellos días, David convocó en Jerusalén a todo Israel para trasladar el Arca del Señor al lugar que le había preparado. Convocó a los hijos de Aarón y a los levitas. [...]

Los levitas cargaron el Arca de Dios con los varales sobre sus hombros, como lo había dispuesto Moisés por orden del Señor. David ordenó también a los jefes de los levitas que dispusieran or-



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



28º Domingo del Tiempo Ordinario • 12 de octubre 2025

Virgen del Pilar • www.hoac.es



denadamente a sus hermanos los cantores con todos los instrumentos musicales de acompañamiento –arpas, cítaras y címbalos– para tocar bellas y alegres melodías. [...]

Llevaron el Arca de Dios y la colocaron en medio de la tienda que David había hecho levantar para ella. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión en presencia de Dios. Al acabar de ofrecerlos, David bendijo al pueblo en nombre del Señor.

David, el gran rey de Israel, no construyó el templo, aunque quiso hacerlo, pero Dios le dijo: «Tú no edificarás un templo en mi honor, porque eres un guerrero y has derramado sangre» (1Cro 28, 3).

El templo donde se guardará el Arca de la Alianza, lo construirá Salomón. El arca era el símbolo de la Presencia de Dios en medio del pueblo, era el símbolo del **Dios que cuidaba de su pueblo caminando con él por el desierto, corriendo su suerte** (alguna vez el arca fue robada). David es el rey que da estabilidad al pueblo, une todas las tribus y hace capital a Jebus (Jerusalén): la ciudad de David, allí prepara la Tienda del Encuentro, una tienda para acoger el Señor y quedan los levitas encargados de su cuidado.

El relato cuenta ese momento del traslado definitivo después de un primer intento frustrado (1Cro 13). Fue toda una fiesta para el pueblo y David danzó delante del arca casi desnudo, su esposa Micol se avergonzó de él y lo despreció (2Sm 6, 21-23).



Salmo Responsorial: Sal 26, 1.3.4.5

***El Señor me ha coronado,
sobre la columna me ha exaltado.***

El Señor es mi luz, mi salvación,
¿de quién tendré miedo?
El Señor es mi refugio,
¿a quién temeré?
Si acampara contra mí un ejército,
no tendría miedo;
si se declarase contra mí una guerra,
me sentiría seguro.
Una sola cosa pido al Señor,
solo esto quiero:
sentarme en la casa del Señor
todos los días de mi vida,
contemplar la gracia del Señor
y frecuentar su Templo.
Él me resguardará en su cabaña
en el tiempo adverso,
me protegerá al abrigo de su Tienda,
me alzará sobre una roca.

***El Señor me ha coronado,
sobre la columna me ha exaltado.***



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



28º Domingo del Tiempo Ordinario • 12 de octubre 2025

Virgen del Pilar • www.hoac.es



Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (1, 12-14)

Después de subir Jesús al cielo, los apóstoles regresaron a Jerusalén, desde el llamado monte de los Olivos, lugar cercano a la ciudad, de la que distaba el trayecto que se permitía recorrer en sábado. Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban; eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, el hijo de Santiago. Solían reunirse de común acuerdo para orar en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de los hermanos de este.

La primera comunidad, todavía desconcertada después de la resurrección, no era tan pequeña como podíamos suponer después de un desastre como fue lo del calvario y la intimidad con que experimentaron la resurrección del maestro. Estaban los once, pronto fueron doce (1, 16-26) y varias mujeres, Lucas recalca la presencia de María, pero había también discípulos entre los que estaban hermanos de Jesús, ya que en el versículo quince habla de que eran «unos ciento veinte». Era una embrionaria comunidad que procuraba estar junta, en la que había armonía y dedicaban tiempo a la oración (una insistencia constante de Lucas). Estamos en los comienzos de la Iglesia.

Es interesante este texto que ya habla de esa «contraculturalidad» de las seguidoras y seguidores de Jesús. Se reconoce la presencia, el protagonismo y la valoración de las mujeres en los primeros treinta años, con un reconocimiento de María, como madre de Jesús y de otras mujeres también significativas: María Magdalena, Lidia, Prisca, Febe, ... Ya en el siglo segundo se vio severamente reducido y de forma llamativa y se forzaba a las mujeres al ámbito doméstico¹.

Importante como la oración comunitaria cohesiona al grupo y ayuda en esa «espera» para lanzarse a la evangelización.

Lectura del evangelio según san Lucas (11, 27-28)

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a las gentes, una mujer de entre el gentío exclamó:

—¡Feliz la mujer que te dio a luz y te crio a sus pechos!

Jesús le contestó:

—Felices, más bien, quienes escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica.

Comentario

En el evangelio de Lucas, después de los relatos de la infancia, María desaparece, solo hay una nueva aparición en el capítulo 8, 19-21 donde María, con los hermanos de Jesús, intenta llegar donde estaba él y no podía por el gentío y le avisan a Jesús: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren verte» y Jesús les contesta: «Mi madre y mis hermanos son quienes escuchan la palabra de



¹ Fernando Rivas (2017). *Cuando el cristianismo era joven*. Ediciones HOAC. Pág. 85-87.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



28º Domingo del Tiempo Ordinario • 12 de octubre 2025

Virgen del Pilar • www.hoac.es



Dios y la ponen en práctica», texto controvertido, si lo leemos en Marcos, y mucho más suavizado en Lucas que lo coloca en un contexto de protagonismo de la «Palabra» y su eficacia con la parábola del sembrador.

Esta misma frase aparece en el texto de hoy, no nombra a María, pero agradece la vida de Jesús alabando a su madre. Es interesante la coincidencia de los textos cuando tiene que hablarse de la madre y de la maternidad haciendo vinculante la escucha y la práctica, en el último caso como bienaventuranza; vincular la palabra a algo tan entrañable como la maternidad o los lazos maternos: «Felices, más bien, quienes escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica» (Lc 11, 26-28).

Mas que intentar hacer todo un rocambolesco argumento intentando explicar si es un piropo o no a María, su madre, o un gesto de humildad de Jesús, hay que centrar el párrafo donde Jesús coloca la insistencia, el propósito: **escuchar y cumplir**.

Muchas veces ciertos excesos litúrgicos quieren sacralizar objetos como pueden ser el libro donde leemos la Palabra, pero, para nosotras y nosotros, la Palabra que ha sido capaz de transformar nuestras vidas, que ha sido capaz de ofrecer «salvación», que es transformadora, es la Palabra hecha carne. Es la Palabra que unida a la vida nos ayuda a entender la historia hacer la lectura creyente. Una Palabra que se planta en la tierra y crece con las raíces en la tierra².

Una Palabra que es radical en sus planteamientos, constantemente nos obliga a mirarnos y a darnos cuenta de que, el «sean perfectos o misericordiosos como el Padre lo es», nos transporta a una dialéctica permanente de conversión. La Palabra tiene vida (EG 22; 24) porque lo que está en el libro sin la historia, sin los signos de los tiempos, sin el Espíritu Santo (DF 122)³ que nos despierta con sus dones para que la voluntad del Padre sea Palabra hecha carne, sería un libro

lento de normas éticas y morales o bellas o incomprensibles historias y no la «falsilla»⁴ para leer nuestra vida, escribir nuestro «quinto evangelio» y descubrir al Dios cristiano enamorado de la humanidad.



No es casualidad que en el evangelio de Lucas María aparezca dos veces unida a esta afirmación: «escuchar y cumplir», para María haber escuchado y cumplido fue hacerse cómplice del sueño de Dios, y hubo carne y hubo espíritu que se movía en sus entrañas, y hubo salida, porque cumplir no era solo acariciar su

² No me siento muy identificado con eso de formar parte de las religiones del libro.

³ «Ha sido en el compromiso de encarnar el único Evangelio en la diversidad de contextos culturales, circunstancias históricas y desafíos sociales donde las distintas tradiciones cristianas, a la escucha de la Palabra de Dios y de la voz del Espíritu Santo, han generado a lo largo de los siglos copiosos frutos de santidad, caridad, espiritualidad, teología y solidaridad a nivel social y cultural» (Documento Final Sínodo DF).

⁴ Hoja de papel con líneas muy señaladas, que se pone debajo de otra en que se ha de escribir, para que aquellas se transparenten y sirvan de guía.



ORAR EN EL MUNDO OBRERO



28º Domingo del Tiempo Ordinario • 12 de octubre 2025

Virgen del Pilar • www.hoac.es



vientre, había otros vientres que acariciar, porque cumplir era estar muchas veces sin entender, porque cumplir era estar en la cruz, experimentar el dolor, la incertidumbre y la soledad, porque cumplir era cuidar el nosotros, nosotras y orar y esperar juntas y juntos porque tampoco podía dejar de escuchar, porque no se acabó la escucha con el mensaje del ángel, el fruto de su vientre nunca dejó de decir, y nunca dejará de decir.

Creo que es un libro, la Biblia, más para escribir anotaciones, hacer subrayado, ennegrecerlo por el paso de nuestras manos llenas de barro, de vida, de tierra, de historias, de luchas, de lágrimas y caricias... que para ser expuesto con oro o plata⁵, paseado por nuestras iglesias, cantado por excelentes voces y ahogado en incienso y solemnidades. Ojalá fuera las dos cosas, pero en este momento donde la devoción intimista, la estética, la exageración litúrgica predomina tanto... puede que el libro deje de ser Palabra porque pierde carne...

La Palabra es el pilar donde todo un Dios comenzó una aventura con una mujer que escuchó, dijo «sí» y cumplió. Feliz día de Nuestra Señora del Pilar.



“ *En efecto, desde que en el principio Dios sacó de la tierra al hombre y a la mujer, desde que Dios llamó a Abrahán a ser una bendición para todos los pueblos de la tierra y llamó a Moisés para conducir a través del desierto a un pueblo liberado de la esclavitud, desde que la Virgen María acogió la Palabra que la hizo Madre del Hijo de Dios según la carne y Madre de cada discípulo y de cada discípula de su Hijo, desde que el Señor Jesús, crucificado y resucitado, derramó su Santo Espíritu en Pentecostés: desde entonces estamos en camino, como «misericordados», hacia el pleno y definitivo cumplimiento del amor del Padre. Y no olvidemos esta palabra: somos «misericordados»*

–Discurso inaugural del Sínodo DF

«María madre de los pobres, ruega por nosotros»

⁵ Evangeliarios forrados en oro, plata, piedras preciosas...